



El Mercurio 30.4.95 p. 3 (Suplemento) • Rev. de Personas RCG2470

Roberto Parra: Sus Últimas Palabras a «Revista de Libros»

por María Teresa Cárdenas

Se ha ido "el tío Roberto". Hermano menor del clan Parra y autor de las décimas autobiográficas «La Negra Ester», su figura es un verdadero hito en la cultura popular chilena. Para recordarlo, reproducimos aquí una conversación sostenida hace un tiempo en su modesta casa de Pudahuel.

—¿Qué nos puede decir de sus décimas?

—Son chiripazos. Todas esas cosas son puras chiripazos, no más. Nada que uno escriba se puede decir de antes "esto va a ser una maravilla". Yo lo hago porque escribo algo no más, pero no se sabe qué resultado va a dar.

—Pero de alguna parte tendrá que venir esa facilidad para hacer décimas. ¿O es que a varios de su familia le han salido chiripazos?

—Yo le hablo de La Negra Ester, que ha recorrido el mundo. Son cosas que yo sé las sabía nunca. Por eso yo digo que salen no más.

—¿Y su familia no tiene que ver con eso?

—Claro, toda la familia, Sandoval y Parra.

—¿De la música?

—Sí, mi mamá también escribía sus cuenteritos, sus cucucas, sus décimas. Tocaba una cuera de maricanos. Mi papá también escribía. Tocaba el violín, cantaba muy lindo. Mi mamá decía que siempre lo confundía con un tenor mexicano muy bueno. Por eso la Violeta habría cantado muy lindo, pero quedó afónica muy chica, era muy afinadita. El más desafinado soy yo. Yo las tengo todas.

—¿Usted siempre se ha mantenido en la marginalidad?

—No, si yo viví también junto con todos. Yo fui el más caero. Salía a recorrer por ahí, pero volvía a la casa donde mi mamá. La quería mucho. Cuando se acercaba el invierno ahí volvía a mi casa.

—¿A usted le interesa que la gente lo comience, ¿no?

—Claro. Si uno vive de esto, pob. A mí me basta y me sobra que todas las opinio-

nes sean de quien sean. El veredicto de don Nica, no más. Sabiendo que él dice que está bien, está todo arreglado.

—¿Nunca estudió para escribir como escribe?

—No, no, no. Nicanor es mi profesor; lo que decide él, se hace. La casa de Nicanor es la universidad. Es el gran maestro. Ahora soy obediente con él.

—¿Y así es?

—Era muy loco yo en mi juventud. A esta hora habría hecho quizás qué cosas. Él es el que me guía. No me dice qué hacer, lo único que me dice don Nica es "¡sabe coger!, hay que arreglar esto". No me dice dónde están las fallas. Ahora yo más o menos sé dónde están. Él es mi hermano-padre, lo quiero mucho. Es que es un hombre muy bueno. Nunca lo he visto con una camisa sucia ni mentir. Me acuerdo de una adivinanza cuando cabro chico

que decía: "yo presté una camisa limpia y aseada, y ahora me la devuelves sucia y manchada..." por el pecado, por las mentiras.

—¿Qué recuerda de la Violeta?

—¿Qué no voy a recordar de ella. De Francia me traía de zapatos pa'riba. De todos sus viajes: "¡aquí le traigo, toma, toma!". Claro, no conocí La Negra Ester, pero yo parece que la veo entre medio de la gente; "te salió buen, guachito", me habría dicho.

—¿Y qué aprendió de ella?

—Menos que nada, porque es grande la Violeta, y cada día se está agigantando más. Está recién creciendo. Cada minuto está creciendo en el mundo, es que son tan grandes sus canciones. Qué se puede aprender, si teníamos casi la misma edad. Si aquí no se aprende nada de nadie, uno le tira pa'llá no más. Yo no aprendo de nadie, qué voy a aprender de Nicanor, un tipo culto, cuando yo estudié hasta segunda preparatoria. Qué voy a aprender de él, estuve en Europa sin saber inglés, francés ni ninguna cosa. ¡La cultura que han dejado ellos dos!

—¿Y qué ha dejado usted?

—Yo he dejado la cultura popular.



Roberto Parra

Sus últimas palabras a "Revista de Libros" [artículo] María Teresa Cárdenas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Cárdenas, María Teresa

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sus últimas palabras a "Revista de Libros" [artículo] María Teresa Cárdenas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile